

EN *and Water* is a solo exhibition of recent works by New York–based artist N. Dash, featuring the spare, ecologically driven paintings for which the artist is internationally known. Dash's work harmonizes subtle energy systems by transforming humble substances through the fundamental forces of touch, attention, and care. The unconventional idiom of these paintings speaks of experience beyond language, of that which can be felt in the body but never fully articulated—of being human on this earth, entangled in its web of wildness and sublimity.

Works in *and Water* exemplify many of Dash's most significant practices: harnessing the interaction of earth and water to create topographical fields of desiccated mud; layering commercial silk-screen technology onto non-traditional grounds; and arranging readymade manufactured objects—water bottles, agricultural netting, architectural insulation—alongside organic materials. Dash's "fabric sculptures," fashioned by working pieces of machine-loomed cotton between fingers and thumb for long durations until the gridded threads collapse into disorderly tangles, are also present in these works as silk-screened images. To make these diminutive works, Dash slowly unfastens a manufactured product through persistent labor, creating a form that magnifies the power of human touch. These gritty, idiosyncratic totems, which evoke the realm of the preverbal transitional object, are potent emblems of entropy and energetic change.

The paintings on view directly engage with collective ecological anxiety. At a time when human alienation from the environment is widespread, these works center tactility and engagement with actual earth: planes of mud are left to parch, forming cracks and tiny furrows that recall mammalian skin. These dermal fields, onto which the artist variously layers paint, silk-screen ink, or burnished graphite, reveal a microcosm of soil's "matrix"—its complex structure of minerals, air, water, microbes, and organic matter. Dirt's heterogeneous substrate is at once porous and crystalline, full of empty space and swarming with life; Dash's paintings likewise paradoxically offer both restraint and plenitude, emptiness and complexity. The experience of viewing these works is not unlike observing the natural world; given close attention, even vistas that initially appear austere teem with vital details.

Though these paintings are in dialogue with the lineages of post-Minimalism, Land Art, and Arte Povera, rather than mining those art-historical precedents, the works arise from an ethic of elevating the overlooked, marginal, or unseen. By subtly blending diverse plant, mineral, and synthetic matter, Dash invokes visible and invisible forms of movement and pattern—bodily meridians, architectural circulation, and environmental flux—conjuring connectivity rather than separation.

*and Water* is curated by Louis Grachos

ES *and Water* es una exposición individual de obras recientes de la artista N. Dash basada en Nueva York, que presenta las pinturas sencillas y ecológicas por las que Dash es conocida internacionalmente. La obra de Dash armoniza sutiles sistemas energéticos transformando sustancias humildes mediante las fuerzas fundamentales de contacto, atención y cuidado. El lenguaje no convencional de estas pinturas habla de la experiencia más allá del lenguaje, de lo que puede sentirse en el cuerpo pero nunca articularse del todo, del ser humano en esta tierra, enredado en su red de salvajismo y sublimidad.

Las obras en *and Water* ilustran muchas de las prácticas más significativas de Dash: aprovechando la interacción de la tierra y el agua para crear campos topográficos de barro desecado, superponiendo la tecnología de la serigrafía comercial sobre soportes no tradicionales, y disponiendo objetos fabricados—botellas de agua, redes agrícolas, aislamiento arquitectónico—junto a materiales orgánicos. Las "esculturas de tela" de Dash, creadas utilizando trozos de algodón tejido a máquina entre los dedos y el pulgar durante largos períodos hasta que los hilos cuadriculados se deshacen en desordenadas marañas, también están presentes en estas obras como imágenes serigrafiadas. Para realizar estas diminutas obras, Dash desata lentamente un producto elaborado mediante un trabajo persistente, creando una forma que magnifica el poder del contacto humano. Estos tótems descarnados e idiosincrásicos, que evocan el reino del objeto transicional preverbal, son emblemas potentes de la entropía y el cambio energético.

Los cuadros expuestos abordan directamente la ansiedad ecológica colectiva. En un momento en que el alejamiento humano del medio ambiente es generalizado, estas obras se basan en la táctilidad y el compromiso con la tierra real: se dejan secar planos de barro, formando grietas y pequeños surcos que recuerdan la piel de los mamíferos. Estos campos dérmicos, sobre los que la artista aplica capas de pintura, tinta serigráfica o grafito bruñido, revelan un microcosmos de la "matriz" del suelo, su compleja estructura de minerales, aire, agua, microbios y materia orgánica. El sustrato heterogéneo de la tierra es a la vez poroso y cristalino, lleno de espacio vacío y repleto de vida; las pinturas de Dash también ofrecen paradójicamente contención y plenitud, vacío y complejidad. La experiencia de contemplar estas obras es similar a la de observar el mundo natural: si se presta atención, incluso las vistas que en principio parecen austeras están repletas de detalles vitales.

Aunque estas pinturas dialogan con los linajes del posminimalismo, el arte de la tierra y el arte povera, en lugar de extraer esos precedentes de la historia del arte, las obras surgen de una ética de elevar lo pasado por alto, lo marginal o lo que no se ve. Al mezclar sutilmente diversas materias vegetales, minerales y sintéticas, Dash invoca formas visibles e invisibles de movimiento y patrón—meridianos corporales, circulación arquitectónica y flujo medioambiental—, conjurando la conectividad en lugar de la separación.

*and Water*: curaduría por Louis Grachos